

## LA LÓGICA Y LA TOPOLOGÍA EN LOS PROBLEMAS CRUCIALES PARA EL PSICOANÁLISIS.

*Franch, Héctor.*

Facultad de Psicología – Universidad Nacional de Rosario.

dr.hectorfranch@gmail.com

### RESUMEN

En los años 1964-65 Jacques Lacan dicta un seminario titulado: "Problemas cruciales para el psicoanálisis". El seminario trata los problemas cruciales para el psicoanálisis y no para los psicoanalistas. Un problema crucial se define como un problema crítico que exige tomar decisiones. El objetivo de este trabajo es explorar si los problemas cruciales para el psicoanálisis son los mismos hoy que los de 1964-65. Es importante saber si debemos continuar tratando los mismos problemas cruciales o si éstos se han modificado y las decisiones a tomar son otras que las de mediados del siglo pasado. El seminario de Lacan trata de las posiciones subjetivas del ser, explora "la posición del sujeto en relación a la imposibilidad de saber del sexo." (Lacan, 1964/65) Es por estructura que es imposible saber del sexo. En la raíz de toda díada está la díada sexual, la de lo masculino y lo femenino. Freud articula una serie de oposiciones activo-pasivo, ver-ser visto y otras, todas ellas reemplazan la oposición masculino-femenino justamente por la dificultad de saber de esta última. Dice Lacan: "La contribución que espero aportar este año para el psicoanálisis muestra que el discurso que proseguimos para ello necesita las elecciones y especialmente de la exclusión de un cierto número de posiciones que son posiciones que conciernen a lo real." (Lacan, 1964/65) En el seminario Lacan argumenta el por qué es necesario apartarse de posiciones como las de Bertrand Russell o las de Jean Piaget.

Pero ¿qué es lo real a partir del cual se deben discernir las posiciones a tomar? Lo real y la realidad aparecen a veces, no siempre, superpuestos en Lacan. Una realidad obliga. Cuando se apela a una realidad, ya sea social, económica o clínica es para someternos o callarnos. Lo real puede ser descubierto, encontrado y hasta inventado pero si es una realidad exige sometimiento. La fortaleza de una realidad se nutre de la dificultad que existe para definirla. Para Lacan todas las realidades son fantasmas y presentan el problema de su salida o al menos de su atravesamiento. Por ello como hay una alegoría de la caverna en Platón, hay una caverna de Lacan. Es el estadio del espejo tratado como la tónica de lo imaginario. El esquema de los dos espejos de Lacan presenta el problema de la salida de la determinación imaginaria centrada en el yo (moi). Con un giro de 90 grados del espejo plano, Lacan encuentra una salida que corresponde con el fin del

análisis al lograr superponer el jarrón virtual con el jarrón real escondido para el sujeto intrínseco al experimento.

Esta grieta o fisura del encierro imaginario es tratado, por otros medios, reiteradamente en la enseñanza de Lacan. Esta solución se prolonga en observaciones tanto lógicas como topológicas. La interpretación de Lacan de la botella de Klein, una superficie cerrada constituida por dos bandas de Moebius de giro inverso que permite revertir el silogismo aristotélico, por ejemplo. Se trata en general de distintos tipos de inversiones que para ser subversiones deben concernir al sujeto en el psicoanálisis. Desde las inversiones dialécticas de la verdad que Lacan aísla a propósito de caso Dora en Freud, pasando por las "interversiones" en el análisis ejemplificadas con la superficie topológica del toro en el Seminario IX (Lacan, 1961/62), hasta las inversiones de los cruzamientos en los nudos del Seminario XXI al XXIII.

La hipótesis de este trabajo es que con la lógica y la topología de nudos y superficies es posible prolongar y reformular los problemas cruciales despejados por Lacan en 1964-65.

Para desarrollareste problemade investigación se toma la enseñanza de Lacan como corpus teórico, partiendo del Seminario XII, "Problemas cruciales para el psicoanálisis" y su continuación en seminarios subsiguientes. La lectura es orientada según los conceptos de sujeto y sexo a la luz de los desarrollos en lógica y topología psicoanalíticas.

**PALABRAS CLAVE:** PSICOANÁLISIS, TOPOLOGÍA, NUDOS, SEXO.

-----  
-----

#### **ABSTRACT**

During the years 1965-4, Lacan gave a seminar called *Crucial problems for psychoanalysis*. The title attempts to focus on problems for psychoanalysis and not on the problems of psychoanalysts. The objective of this article is to explore crucial problems for psychoanalysis today, and to review if this problems remain the same as in 1964.

It is important to know if the problems we are dealing with today are the same or if these have changed. This seminar focuses on the assumption of sexual positions. The opposite pairs describe by Freud, such as active – passive, to see – to be seen, etc. are supported by the feminine and masculine difference.

Real and reality many times appear as if they were superposed. Real needs to be distinguished and this is one of psychoanalysis's crucial problems.

The hypothesis of research is that logic and topology are the option to continue working on the crucial problems. To analyze our research question, we took Lacan's work as an analysis corpus, particularly the Seminar XII (1964-1965) and later Seminars. The reading is guided by the concepts of subject and sex taken by psychoanalytic logic and topology.

**Keywords:** psychoanalysis, topology, knots, sex.

## TRABAJO COMPLETO

En los años 1964-65 Jacques Lacan dicta un seminario titulado: "Problemas cruciales para el psicoanálisis". El seminario trata los problemas cruciales para el psicoanálisis y no para los psicoanalistas. Un problema crucial se define como un problema crítico que exige tomar decisiones. Se trata de encrucijadas que obligan a la toma de decisiones. El objetivo de este trabajo es explorar si los problemas cruciales para el psicoanálisis son los mismos hoy que los de 1964-65. Es importante saber si debemos continuar tratando los mismos problemas cruciales o si éstos se han modificado y las decisiones a tomar son otras que las de mediados del siglo pasado. El seminario de Lacan trata de las posiciones subjetivas del ser, explora "la posición del sujeto en relación a la imposibilidad de saber del sexo." (Lacan, 1964/65) Es por estructura que es imposible saber del sexo. En la raíz de toda díada está la díada sexual, la de lo masculino y lo femenino. Freud articula una serie de oposiciones activo-pasivo, ver-ser visto y otras, todas ellas reemplazan la oposición masculino-femenino justamente por la dificultad de saber de esta última. Dice Lacan: "La contribución que espero aportar este año para el psicoanálisis muestra que el discurso que proseguimos para ello necesita las elecciones y especialmente de la exclusión de un cierto número de posiciones que son posiciones que conciernen a lo real." (Lacan, 1964/65) Lacan propone excluir posiciones que terminan siendo posiciones falsas respecto a la estructura. En el seminario Lacan argumenta el por qué es necesario apartarse de posiciones como las de Bertrand Russell o las de Jean Piaget.

Pero ¿qué es lo real a partir del cual se deben discernir las posiciones a tomar? Lo real y la realidad aparecen a veces, no siempre, superpuestos en Lacan. Una realidad obliga. Cuando se apela a una realidad, ya sea social, económica o clínica es para someternos o callarnos. Lo real puede ser descubierto, encontrado y hasta inventado pero si es una realidad exige sometimiento. La fortaleza de una realidad se nutre de la dificultad que existe para definirla. Para Lacan todas las realidades son fantasmas y presentan el problema de su salida o al menos de su atravesamiento. Por ello como hay una alegoría de la caverna en Platón, hay una caverna de Lacan. Es el estadio del espejo tratado como la tónica de lo imaginario en el Seminario II, El yo en la teoría y el la técnica del psicoanálisis, y retomada en el escrito «Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y estructura de la personalidad"». El esquema de los dos espejos de Lacan presenta el problema de la salida de la determinación imaginaria centrada en el yo (moi). Con un giro de 90 grados del espejo plano, Lacan encuentra una salida que corresponde con el fin del análisis al lograr superponer el jarrón virtual con el jarrón real escondido para el sujeto intrínseco al experimento. Dice Lacan:

"Sin entrar en unos detalles que parecerían un recurso forzado puede decirse que al borrarse progresivamente hasta una posición a 90 grados de su punto de partida, el Otro, como espejo en A, puede llevar al sujeto desde S/1 a venir a ocupar por una rotación casi doble la posición S/2 en I, desde dónde sólo virtualmente tenía acceso a la ilusión del florero invertido; pero que en ese recorrido la ilusión debe desfallecer con la búsqueda a la que guía: en lo cual se confirma que los efectos de despersonalización comprobados en el análisis bajo aspectos diversamente discretos deben considerarse menos como signos de límites que como signos de franqueamiento.

Pues el modelo demuestra también que una vez que el ojo S/ ha alcanzado la posición I desde donde percibe directamente la ilusión del florero invertido, no por ello dejará de ver rehacerse en el espejo A ahora horizontal una imagen virtual i'(a) del mismo florero, que invierte de nuevo, puede decirse, la imagen real oponiéndose a ella, como al árbol su reflejo en un agua, muerta o viva, le da unas raíces de sueño." (Lacan, 1958:659)

Esta grieta o fisura del encierro imaginario es tratado reiteradamente en la enseñanza de Lacan por otros medios. Esta solución se prolonga en observaciones tanto lógicas como topológicas en tanto la topología es esencial a la estructura del lenguaje. La interpretación de Lacan de la botella de Klein, una superficie cerrada constituida por dos bandas de Moebius de giro inverso permite revertir el silogismo aristotélico, por ejemplo.

En el seminario "Problemas cruciales para el psicoanálisis", Lacan recurre a la superficie topológica conocida como botella de Klein para tratar estructuralmente la relación entre el sujeto y el gran Otro. La botella de Klein es una superficie cerrada, lo que quiere decir que no presenta ningún agujero, construida a partir de la sutura de dos bandas de Moebius de giro inverso. Esta sutura da una botella cuyo interior está en continuidad con su exterior, es decir, una botella que no podría contener ningún líquido ya que este se derramaría inevitablemente. Es muy significativo que esta superficie topológica necesite para su construcción dos bandas de Moebius de giros opuestos. En una, la torsión es levógira mientras que en la otra la torsión es dextrógira. Si bien una banda dextrógira es la imagen especular de la otra levógira, en este caso no se trata de una imagen sino de otra banda real. Estamos, entonces, frente a un caso real de inversión de giro. La inversión de giro es significativamente equivalente, según la hipótesis de este trabajo, a una inversión del único cruzamiento del ocho interior, y el ocho interior es el borde del único agujero de una banda de Moebius.

Se trata de determinar los distintos tipos de inversiones captables por la topología pero que para ser subversiones deben concernir al sujeto en el psicoanálisis. La subversión en el psicoanálisis es única y exclusivamente del sujeto.

El recurso a la inversión está presente desde el comienzo de la enseñanza de Lacan. Al principio de modo implícito, cuando por ejemplo Lacan invierte el modo intuitivo en que se concibe la relación entre el lenguaje y la significación. Si intuitivamente a partir de la intención de significar, el lenguaje parece funcionar como un medio de expresión de la significación; con la lógica del significante esta relación se invierte. El significante que no significa nada es primero con respecto a la significación que de ahora en más solo será un efecto del significante. La inversión será explícita cuando en el escrito "Intervención sobre la transferencia" Lacan lee el caso Dora de Freud a partir de lo que llama inversiones dialécticas de la verdad. Dice Lacan: "Es notable que nadie hasta ahora haya subrayado que el caso de Dora es expuesto por Freud bajo la forma de una serie de inversiones dialécticas. No se trata de un artificio de ordenamiento para un material acerca del cual Freud formula aquí de manera decisiva que su aparición queda abandonada al capricho del paciente. Se trata de una escansión de las estructuras en que se transmuta para el sujeto la verdad..." (Lacan, 1951:207)

Más adelante en la enseñanza de Lacan, las inversiones reaparecen en el Seminario IX, La identificación, cuando introduce lo que denomina las "interversiones" del analista, una condensación entre "inversión" e "intervención" (Lacan, 1961/62). Las "interversiones" explica, conciernen a una operación con el toro, la superficie topológica que permite articular la relación entre el sujeto y el gran Otro y la diferencia entre la demanda y el deseo.

Hacia el final de esta enseñanza, las inversiones devienen inversiones de los cruzamientos en los nudos. Constatamos esta operación en el tratamiento de los nudos del Seminario XXI al XXIII.

Como hemos demostrado en otro trabajo, la reparación del nudo inicialmente fallado de Joyce que Lacan propone, supone implícita y conceptualmente la inversión de un cruzamiento (Franch, 2008:21). Lacan demuestra en el Seminario XXIII, Le Sinthome, que la reparación que Joyce realiza de su nudo agregando un cuarto nudo, resuelve la falla del nudo inicial sin tener necesidad de deshacerlo. El cuarto nudo repara la falla porque invierte virtualmente un cruzamiento entre los redondeles de cuerda de lo real y de lo simbólico, impidiendo de este modo la liberación de lo imaginario suelto inicialmente. De esta operación hemos deducido inversamente que el nudo borromeo de tres consistencias es la reparación de un enlazamiento (Franch, 2008:21). Efectivamente, la condición de la nodalidad es que en ningún caso un redondel de hilo atraviese el agujero de otro redondel. Esta condición se cumple plenamente en el caso borromeo en el que analizados dos a dos, ninguno de los tres redondeles atraviesa el agujero del otro. En cambio, en el enlazamiento no se cumple esta condición y para que dos redondeles de hilo permanezcan enlazados uno debe atravesar el agujero del otro. En el caso del enlazamiento simple de dos redondeles se observa que son necesarios, por lo menos, dos cruzamientos alternados. En el caso

de un enlazamiento fallido, los cruzamientos no son alternados y los redondeles quedan sueltos. El nudo borromeo es el agregado de un tercer redondel que repara el enlazamiento porque invierte conceptualmente uno de los cruzamientos no alternados, evitando de este modo la liberación de los dos redondeles inicialmente sueltos. Ahora bien, ¿qué es lo que permite leer la conclusión de que el nudo borromeo es la reparación de un enlazamiento? Entre otras cosas que la estructura del lenguaje que Lacan examina exhaustivamente al principio de su enseñanza con el fin de distinguir con precisión el registro de lo simbólico del de lo imaginario, desenlaza en lo real las palabras de las cosas. Es por la estructura del lenguaje dependiente de la lógica del significante que las palabras no se encuentran enlazadas a las cosas y que, por ende, este enlace es el resultado de una reparación borromea.

En el Seminario XXII, RSI, Lacan va a presentar la reparación de otra manera, en este caso va a decir que tratándose de Freud; Real, Simbólico e Imaginario están sueltos, no están anudados y que existe un cuarto nudo que repara esta falla del anudamiento borromeo de los tres registros en Freud, el cuarto es el síntoma ( $\Sigma$ ). El síntoma en este caso equivale al padre del complejo de Edipo, en este sentido el nudo borromeo de cuatro consistencias no es sino un nudo borromeo de tres reparado por el síntoma. Este nudo de cuatro es llamado por Lacan "el nudo de la perversion". En este mismo seminario Lacan propone pasar del nudo borromeo de cuatro al nudo de tres, al lograr mediante una operación quitar el redondel correspondiente al síntoma sin que el resto se desanude. Esto permite entender que no se trata, al menos en el psicoanálisis, de eliminar el síntoma de cualquier modo. La operación consiste en hacer pasar el redondel de lo real por sobre el de lo simbólico en dos puntos. Esto implica invertir dos cruzamientos y la inversión es hacer pasar lo real por sobre lo simbólico. Es una operación que propone deshacerse de la reparación inicial para arribar al anudamiento borromeo de las tres consistencias iniciales, RSI, sin necesidad del síntoma o del padre del Edipo. En el nudo borromeo de tres se trata de la metáfora paterna, aquel en que el padre está implícito. Hacer pasar lo real por sobre lo simbólico, aclara Lacan que no es algún tipo de primacía de lo real sobre lo simbólico como aquella que tuvo lo simbólico con respecto a lo imaginario al principio de su enseñanza. En este caso, hacer pasar lo real por sobre lo simbólico concluye Lacan es un "anudarse de otro modo." (Lacan, 1974/75) Cabe destacar que todas estas operaciones no tienen otro objetivo que indicar tanto la dirección en que se desarrolla un psicoanálisis, así como el fin al que tiende.

Como ya se dijo hay dos bandas de Moebius y cada una tiene una torsión diferente. Una es levógira y la otra dextrógira. Si damos vuelta en el espacio cualquiera de las dos, esa banda igual tuerce para el mismo lado. Entonces que haya dos bandas diferentes significa: hay otro. Que haya otro es lo que se introduce con el sexo.

Dice Lacan en el Seminario XIX ...ou Pire: "Que el sexo sea real no da lugar a la menor duda. Y su estructura misma es lo dual, el número dos. Piénsese lo que se piense, no hay más que dos: los hombres, las mujeres. (...) El sexo como real, quiero decir dual, quiero decir que haya dos, nadie jamás se atrevió a decir que se tratara de una representación, ni el obispo Berkeley, extendió el idealismo hasta allí." (Lacan, 1972:153)

Así como hay dos bandas de Moebius, existen dos nudos borromeos de tres redondeles. Si se hace un nudo borromeo y luego se invierten todos sus cruzamientos, se obtiene el otro nudo.

En el Seminario XXIII, El Sinthome, Lacan busca la transformación de uno de estos dos nudos borromeos en el otro nudo. Lacan ensaya una transformación que utiliza la orientación del redondel y el coloreado. Para esto trabaja con un nudo que tiene dos redondeles de los tres que lo componen abiertos, para esto se apoya en la geometría desarrollada por Gérard Desargues. Las rectas infinitas de los redondeles abiertos no son orientables, el redondel cerrado es orientable. Luego de una serie de intentos Lacan arriba a la conclusión de que para obtener el otro nudo de un nudo borromeo de tres consistencias se debe mantener la orientación del redondel cerrado e invertir los colores de las dos rectas infinitas que representan los otros dos redondeles. De esta manera resulta posible pasar de un nudo al otro nudo, su imagen el espejo.

Como ya se ha dicho, la condición de un nudo es que ninguno de los redondeles pase por el agujero del otro redondel. Hay un redondel arriba, hay otro abajo, y el tercero pasa abajo del de abajo y arriba del de arriba. Es como un sándwich de cuerdas.

Cuando un redondel está orientado y se intercambia el color de los otros dos, lo que se está haciendo es cambiar esa relación. Es decir, el redondel que está arriba pasa abajo, y el que está abajo pasa arriba. Al cambiar todos los cruces no se produce ningún enlazamiento. Al cambiar el color entre dos nudos tampoco se produce enlazamiento. Se pasa de un nudo al otro nudo.

Después de demostrar esto, en el Seminario XXIII, El Sinthoma, Lacan dice: "La diferencia del redondel orientado y del par coloreado azul y verde, nos permite indicar la diferencia entre lo que he llamado hace un rato lo real afectado por una falacia y lo que ocurre con lo verdadero." Entonces, una de las interpretaciones de Lacan es que el redondel orientado, en el que no importa el color pero si el sentido de la orientación, se corresponde con lo verdadero; mientras que los otros dos redondeles presentifican lo que hay de real.

Continúa Lacan: "Sólo es verdadero lo que tiene un sentido. ¿Cuál es la relación de lo Real con lo Verdadero? Lo verdadero sobre lo real -si puedo expresarme así- es que lo real, lo real de la pareja aquí coloreado, no tiene ningún sentido." Lacan ubica al par coloreado como real, y va a

decir que el redondel orientado es el que corresponde a lo simbólico."Lo importante es que hacemos jugar en esta oportunidad una par llamado coloreado, y que el color no tiene ningún sentido. ¿La apariencia del color pertenece a la visión en el sentido en que la he distinguido de la mirada? ¿Es la mirada o la visión la que distingue el color? Esta es una pregunta que por hoy dejaré en suspenso. La noción de par coloreado, está ahí para sugerir que en el sexo no hay nada más que, diría yo, el ser del color, lo que en sí sugiere que puede haber mujer color de hombre u hombre color de mujer. Si hacemos depender del redondel rojo (el redondel orientado) lo que ocurre con lo simbólico, en este caso los sexos se oponen como lo imaginario y lo real, como la idea, y lo imposible, para retomar mis términos." (Lacan, 1975/76:114)

Que haya dos nudos borromeos de tres es lo mismo que decir: hay otro sexo. No sólo que hay dos, sino que hay otro. Lacan en el Seminario XIX, ...ou pire, dice: "Cuando se trata del sexo, se trata del otro sexo, incluso cuando se prefiere el mismo." (Lacan, 1971/72:153)

Como metodología se ha tomado la enseñanza de Lacan como corpus teórico, partiendo del Seminario XII, "Problemas cruciales para el psicoanálisis" y su continuación en Seminarios subsiguientes. La lectura fue orientada según los conceptos de sujeto y sexo a la luz de los desarrollos en lógica y topología psicoanalíticas.

La conclusión de este trabajo es que con la lógica y la topología de nudos y superficies es posible prolongar y reformular los problemas cruciales despejados por Lacan en 1964-65.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Franch, H. (2008) "La reparación del nudo" en Memoria de la II Jornada sobre Psicoanálisis y Psicosis Social. Facultad de Psicología, UBA.

Lacan, J. (1958) Observación sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y estructura de la personalidad" en Escritos 2, Buenos Aires: Siglo XXI, 1985.

Lacan, J. (1964/65) Seminario XII, Problemas cruciales para el psicoanálisis. Inédito.

Lacan, J. (1951) Intervención sobre la transferencia en Escritos 1, Buenos Aires: Siglo XXI, 1985.

Lacan, J. (1961/62) Seminario IX, La identificación. Inédito.

Lacan, J. (1975/76) Seminario XXIII, Le Sinthome. Buenos Aires: Paidós, 2006.

Lacan, J. (1971/72) Seminario XIX, ...ou pire. Buenos Aires: Paidós, 2012.

Lacan, J. (1974/75) Seminario XXII, RSI. Inédito.